

Capítulo 8 - Atrapado con las manos en la masa

El silencio que siguió a la llegada de Zhao Chen fue ensordecedor. Incluso el viento parecía contener la respiración mientras mi nieto, el verdadero héroe de esta retorcida historia, permanecía en la cima como un ángel vengador.

Su aura de cultivo presionó a todos como una montaña, haciendo que incluso el poder del Alma Naciente de Feng Lianhua se sintiera como una vela al lado de una hoguera.

Formación del Alma. El bastardo la había alcanzado con apenas veinticinco años. En la novela, se suponía que esto ocurriría mucho más tarde, pero aquí estaba, irradiando un poder que me hacía doler los dientes.

[Alerta del sistema: Protagonista detectado: Zhao Chen]

[Cultivo: Formación temprana del alma]

[Relación: Hostil/Confusa]

[Advertencia: La historia original ha sido muy alterada]



No me jodas, sistema. Lo descubrí cuando desperté en un cuerpo moribundo.

Los ojos de Zhao Chen recorrieron la escena: su tío Wuji parecía un perro golpeado, Feng Lianhua todavía sonrojado y despeinado por el ataque de feromonas, yo parado allí como una vieja cabra pervertida que acaba de abusar de un Anciano de la Secta.

Su mirada se detuvo en mí por un buen rato, y vi un destello de reconocimiento en su rostro. No era la cálida y cariñosa que esperarías de un nieto al ver a su supuesto abuelo muerto.

Más bien del tipo "¿qué carajo está haciendo este zombie aquí?".

"Abuelo", dijo, y su voz resonó por el valle como un trueno. No era una pregunta. Era una afirmación cargada de sospecha y de rabia apenas contenida. "Se supone que estás muerto".

Me enderecé, intentando aparentar dignidad a pesar de haber estado rozando a una mujer que probablemente podría nivelar montañas. "Zhao Chen. Has crecido."

¡Qué elocuente soy! Pero ¿qué más dices cuando conoces al protagonista de la historia que vives?



Oye, chaval, soy un tipo de otro mundo que transmigró en el cadáver de tu abuelo y ahora tengo un sistema excitante que me recompensa por seducir mujeres. Sí, eso me caería bien.

Cayó desde la cresta y aterrizó en la arena con suficiente fuerza como para romper la piedra bajo sus pies.

De cerca, era todo lo que describía la novela: alto, de hombros anchos, con ese rostro perfectamente esculpido que hacía que las mujeres se desmayaran y los hombres se sintieran inadecuados.

Cabello dorado que captaba la luz, ojos como bronce fundido y el tipo de presencia que gritaba "personaje principal".

Pero también había algo diferente en él. Más duro. Más furioso. El héroe alegre y justiciero del libro había sido reemplazado por algo más frío, más despiadado.

Tres años de correr, luchar y ver cómo masacraban a su familia le harían eso a un hombre.

"Moriste", dijo, deteniéndose justo fuera de mi alcance. "Lo sentí. La huella de tu alma desapareció por completo. ¿Qué eres entonces? ¿Una especie de marioneta? ¿Un ladrón de cadáveres que usa la cara de mi abuelo?"



Wuji, que nunca dejaba pasar la oportunidad de empeorar las cosas, intervino desde la barrera: "¡Hermano! ¡Justo a tiempo! Este impostor solo ha causado problemas. ¡Ayúdame a matarlo y juntos podremos gobernar el imperio!"

La mirada que Zhao Chen le dirigió a Wuji podría haber congelado el infierno. "¿Hermano? ¿Te refieres al cabrón que envenenó a nuestro abuelo, asesinó a nuestra familia y vendió el imperio a la Secta Inmortal?" Su voz era familiar, casi agradable. Lo que, de alguna manera, lo hacía diez veces más aterrador. "¿Ese hermano?"

El rostro de Wuji palideció. "Chen, yo..."

—Cállate. —Las palabras cargaban suficiente qi como para hacer que la bestia espiritual de Wuji gimiera y retrocediera—. Me encargaré de ti más tarde. Ahora mismo, quiero respuestas del zombi con cara de abuelo.

La nube de feromonas ya se había disipado por completo, dejando a Feng Lianhua con un aspecto mortificado y absolutamente asesino.

Se había arreglado la túnica, se había arreglado el cabello y me estaba mirando como si quisiera arrancarme la piel de los huesos.

Lo cual, para ser justos, probablemente hizo.



—Joven Maestro Chen —dijo, recuperando su gélida perfección—
. Esta... cosa... usó algún tipo de técnica afrodisíaca. Una vil,
repugnante...

—Anciano Feng —dijo Zhao Chen con tono respetuoso pero firme—
. Con respeto, puedo ocuparme yo mismo de los asuntos familiares.

Traducción: Vete a la mierda y déjame interrogar al viejo
pervertido en paz. A Feng no le gustó, pero dio un paso atrás.
Mujer lista. Ni siquiera los Ancianos de la Secta se metían con los
cultivadores de Formación del Alma a la ligera.

Mei Ling, todavía enrojecida y respirando con dificultad por los
efectos de las feromonas, dio un paso al frente. «Joven Maestro,
dice la verdad. Este es su abuelo. Nos salvó, salvó a mi hermano.
Pase lo que pase, es... diferente, pero real».

La mirada de Zhao Chen se posó en ella, y vi un destello de interés
en sus ojos. En la novela, Mei Ling debía ser una de las integrantes
de su harén: una sirvienta leal que se enamora del noble héroe. El
sistema, amablemente, proporcionó una actualización:

[Posible conflicto de harén detectado]

[Objetivo: Mei Ling - Actualmente vinculada al anfitrión]

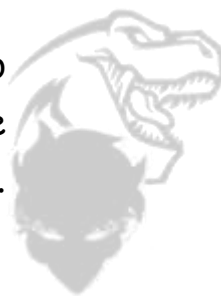
[Protagonista mostrando interés romántico]

[Recomendación: Afirmar el dominio]

¿Afirmar su dominio? ¿Contra un cultivador de la Formación del Alma? El sistema estaba teniendo delirios de grandeza.

"Interesante", dijo Zhao Chen, sin dejar de mirar a Mei Ling. "¿Y tú eres?"

Antes de que pudiera responder, me interpose entre ellos. Llámalo posesividad, llámalo estupidez, pero la idea de que él la tomara me provocó una sensación primitiva en el pecho. "Se llama Mei Ling. Está bajo mi protección".



La temperatura bajó mientras abuelo y nieto se enfrentaban. Su cultivo presionaba contra el mío como un muro de fuerza pura, pero la vitalidad desbordante del sistema me permitió mantenerme firme. Apenas.

"¿Tu protección?" Sonrió, y no era una expresión agradable. "Abuelo o no, solo eres un viejo que juega con poderes que no comprendes. Estará más segura conmigo."

[Desafío detectado: Se cuestiona la autoridad del patriarca]

[Nueva misión: Demostrar dominio sobre el protagonista]

[Recompensas: Bonificación masiva de puntos de harén, mejora del sistema]

[Advertencia: Una falla puede resultar en la pérdida total de los enlaces actuales]

Los rebeldes que nos rodeaban retrocedían, percibiendo la creciente tormenta. Incluso el capitán Huo parecía listo para huir. Solo Lin Yue se mantuvo cerca, con el arco a medio tensar y la mirada fija entre nosotros, como si no pudiera decidir a quién disparar primero.

"¿Quieres comprobar esa teoría?", pregunté con más seguridad de la que sentía. "¿Crees que la Formación del Alma te hace intocable?"

Se rió, y el sonido resonó en las paredes del acantilado. "Anciano, he matado cultivadores del Alma Naciente. He reducido a cenizas fortalezas de la Secta. ¿Qué te hace pensar...?"

Me mudé.

No con cultivación; me aplastaría en una competencia de qi. Sino con todo lo que el sistema me había enseñado sobre la distracción,



sobre usar las expectativas del oponente en su contra. Finté a la izquierda, luego me lancé a la derecha, arrastrando a Mei Ling conmigo como escudo humano. No para lastimarla, sino para despistarlo.

En la fracción de segundo de confusión, activé el último truco bajo mi manga: [Toque de robo de esencia], la habilidad que había desbloqueado después de paralizar a Wuji. 50 puntos de harén, pero vale la pena.

Mi mano golpeó su pecho y lo sentí: un poder puro fluyendo de él hacia mí. No lo suficiente como para herir gravemente a un cultivador de Formación del Alma, pero sí para impulsarme y demostrarle que no estaba completamente indefenso.

[Robo de esencia: Vitalidad +30]

[Vitalidad del anfitrión: 150/100 (Desbordamiento masivo)]

[Impulso temporal de cultivo: Establecimiento de la Fundación Máxima]

Zhao Chen se tambaleó hacia atrás, la sorpresa sustituyó a la arrogancia. "¿Qué... cómo hiciste...?"



Me enderecé, sintiendo el poder correr por mis viejos huesos como fuego líquido. "Como dije, muchacho. He aprendido algunos trucos nuevos".

El enfrentamiento se prolongó entre nosotros, ninguno dispuesto a ceder. A nuestro alrededor, todos contenían la respiración, esperando a ver si esta reunión familiar acababa en un baño de sangre.

Entonces Xiao, la dulce e inocente Xiao, rompió la tensión de la manera más inesperada posible.

"¡Tío Chen!", gritó el niño, pasando corriendo junto a todos nosotros para abrazar a Zhao Chen. "¡Estás aquí! ¡Mi hermana dijo que estabas luchando contra los hombres malos!"

Zhao Chen miró al niño que se aferraba a él y, por primera vez desde su llegada, su expresión se suavizó. "Hola, pequeño. ¿Estás bien?"

¡Ajá! ¡El abuelo Tianlong nos salvó a mí y a mi hermana del temible emperador! ¡Es muy fuerte, aunque parezca viejo y gracioso!

De la boca de los niños. Zhao Chen me miró, reevaluando. "¿Abuelo Tianlong?"



Me encogí de hombros. "El niño necesitaba un nombre para mí. No lo corregí".

Durante un largo rato, nos quedamos mirándonos fijamente. Entonces, lentamente, Zhao Chen se enderezó y me hizo una reverencia formal. No la profunda y respetuosa reverencia de un nieto a su abuelo, sino la cuidadosa y mesurada reverencia de un guerrero que saluda a otro.

"Ya seas el fantasma de mi abuelo, su ladrón de cadáveres o algo completamente distinto", dijo, "salvaste a gente inocente. Eso cuenta".

[Estado de la relación: Hostil cambiado a Respeto cauteloso]

Progreso. Pequeños pasos.

Pero el momento fue interrumpido por un sonido que dejó a todos paralizados: el profundo y resonante cuerno de una flota de guerra de la Secta Inmortal que se acercaba. A lo lejos, unas siluetas oscuras oscurecían el cielo. Docenas de naves voladoras, cada una repleta de armas y con suficiente potencia de fuego para arrasar una ciudad.

Feng Lianhua sonrió fríamente. "Refuerzos. Ahora empieza la verdadera diversión."



Wuji se puso de pie con dificultad, agarrándose el costado herido.
"¡Chen! ¡Aún puedes unirme a mí! Juntos, podemos..."

La espada de Zhao Chen ya estaba en la garganta de su tío antes de que pudiera terminar la frase. «Una palabra más y te mostraré lo que le pasó al último miembro de la familia que me traicionó».

Pero a medida que la flota de guerra se acercaba, me di cuenta de que teníamos problemas más graves que un drama familiar. La Secta Inmortal ya no estaba aquí solo por Wuji. Estaba aquí por todos nosotros.

Y a juzgar por el buque insignia que lideraba la formación (un enorme acorazado repleto de formaciones), habían traído a su Maestro de Secta.

Reino de la Transformación Divina. El tipo de poder que podría transformar continentes.

"Bueno", dije, poniendo mi brazo alrededor de la cintura de Mei Ling y ganándome un jadeo confuso pero no indeseado de su parte.

"Antes de que todos muramos..."

El sistema emitió un alegre pitido: [¡Se acerca un gran combate contra un jefe! ¡Prepárense para una batalla épica!]



¿Batalla? Más bien una masacre unilateral.

